



Federico Balart

# **Fruslerías Poesías festivas**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Federico Balart**

# **Fruslerías Poesías festivas**

¡Antonio, por Dios!...

(Mi fraternal amigo Antonio Grilo)

Eres un monstruo, Antonio:

de ello dan tus acciones testimonio.

Como eres hombre rico,

te irás veraneando (me lo explico)

por Asturias, por Francia o por Italia,

5

y mientas tanto... mientras tanto, Amalia

me freirá reclamando su abanico.

¿Qué daré por calmante a sus enojos?

¿Le diré muy tranquilo,

sin que mentira tal me dé sonrojos,

10

que el divino poeta Antonio Grilo

en veinticuatro días bien contados

-2-

no supo hacer a sus serenos ojos

o a sus labios rosados

dos miserables versos pareados?

15

Responderá que miento; y yo a fe mía

lo mismo en su lugar respondería.

¿Le diré que su súplica desdeña,

ofendiendo a una dama,

por cosa tan pequeña,

quien tiene de galán tan justa fama?

Dirá que esa no cuela,

y que vaya a contárselo a mi abuela;

y ya ves tú que, de cumplir su encargo,

se me haría el camino un poco largo.

Lo que es verdad, aquí como en Briviesca,

es que, si al ver la niña tal desaire

se irrita, y se acalora, y arma gresca,

y espera refrescarse con el aire

de su pobre abanico... ¡ya está fresca!

30

Por Dios, querido Antonio,

considera que estoy con tu pereza

dado al mismo demonio.

-3-

¿Lo dudas, mala pieza?

Pues, de esta afirmación en testimonio

35

porque no tomes lo que digo a broma

y comprendas que el hecho es positivo

estos versos te escribo

sin borrar ni añadir punto ni coma:

y versos tan perversos (es probado)

40

obra han de ser de un hombre endemoniado.

Un beso a Magdalena,

un apretón de manos a Fuensanta,

a quien deseo el nimbo de una santa

¡y que tan buena esté como es de buena!

45

Y a ti, bribón tremendo,

a Dios nuestro Señor, con grave pena,

como cosa perdida te encomiendo,

rogándole en mis cortas oraciones

que te obligue a escribir cuatro renglones,

50

y a mandar con tu firma ese abanico

a tu amigo del alma

FEDERICO.

-4-

A mi nieta Dolores

Consternado me tiene una noticia

que el alma me desquicia:

¿Será verdad, Señor, o será bola

que ha de aprender francés mi nieta Lola?

Ayer, cuando lo supe, me dio risa:

Hoy no me llega al cuerpo la camisa;

pues si con una lengua tanto charla,

en cuanto sepa dos, hay que matarla;

y si hoy tan largo tira

que echa en cada palabra una mentira,

10

¿qué va a pasar aquí, Dios Soberano,

cuando mienta en francés y en castellano?

Ya que, de nuestra dulce paz en mengua,

hay quien gaste los cuartos todavía

-5-

porque aprenda otra lengua,

15

sordo me quiero ver desde este día.

Por mi parte, daría

más dinero que cambian los Villodas

si la enseñaran a callar en todas.

-6-

A María Guerrero

«Ilustre y hermosísima María».

(Este verso, que viene tan al caso,

es de nuestro divino Garcilaso,

escrito para usted en profecía.)

Mientras usted, el lunes, ensayaba,

yo una vez y otra vez estornudaba;

y, aunque al salir me refugié en un coche

cerrando portezuelas y cristales,

en balde fueron precauciones tales,

y estornudando estoy desde anteanoche.

Ni yo puedo salir en tal estado,

ni, aunque asistir al Español pudiese,

quisiera que la gente me tuviese

por un reventador acatarrado.

-7-

¡Ya ve usted lo que pierdo, -y si es derroche

15

para sacar a Sócrates de quicio!

Niña Boba, Teresa, beneficio:

¡Lope, y Alas, y usted, en una noche!

¿Como ha de ser! ¡Paciencia!

Sin embargo,

ya que el nocturno ambiente me amedrenta,

20

mostraré por poderes mi alegría:

ahí va mi pollo, con formal encargo

de romper unos guantes por mi cuenta

en honor de Leopoldo y de María.

Y, aunque son mis catarros peliagudos

25

y el de hoy parece de primera clase,

yo aplaudiré también en cuanto pase

este ciclón de toses y estornudos.

Hasta entonces, en casa tabicado,

a nadie culpo de mi mal estado:

30

yo me tengo la culpa, ¡majadero!

Que bien pude prever lo que ha pasado;-

porque, lo mismo en Julio que en Enero,

aun siendo refractario al crup y al asma,

dígame usted, por Dios, ¿quién no se pasma,

si ve representar a la Guerrero!

-8-

En un abanico

Sin ser grande ni ser rico,

hoy llego a ser, en un tris

el primero del país,

del país de tu abanico.

-9-

Al puente de Segovia

Desmesurada puente Segoviana

cuyas bolas y fábrica severa

forma son de tu padre Juan de Herrera,

con que tu hermano El Escorial se ufana:

Aunque él, en su afición greco-romana,

5

tantas bolas alzó de esa manera,

entre todas, si bien se considera,

eres la bola tú más soberana.

Creyendo en las promesas que tu brío

a los ojos atónitos ofrece

con tanta mole y tanto poderío,

-10-

Los secos hijos que Madrid guarece

tres siglos llevan aguardando un río;

y por más que lo aguardan, no parece.

-11-

Risa y llanto

Que Juana de su salero

brinde sal al mundo entero

sin que vengan a pedir,

es cosa para reír.

Mas que el marido de Juana

5

no la sobe la badana

hasta hacerla reventar,

es cosa para llorar.

Que quisiera probar Eva

aquella manzana o breva

10

tan dura de digerir,

es cosa para reír.

-12-

Mas que Antonia, Petra y Ana

todas prueben la manzana

sin querer escarmentar,

15

es cosa para llorar.

Que yo, que escribiendo en prosa

no digo cosa con cosa,

versos me meta a escribir,

es cosa para reír.

Mas que, compuestos los versos,

sabiendo que son perversos,

los dé para publicar,

es cosa que hace llorar.

-13-

A la hija de Arturo Reyes

Con la coleta cortada,

ya no toreo ni bueyes;

mas, si en ello está empeñada,

¿quién no brinda una estocada

a la hija de Arturo Reyes?

5

Apártense las cuadrillas;

no se hagan cruces si al diestro

le tiemblan las pantorrillas;

y preparen las mulillas

para arrastrar... al maestro.

10

-14-

Carta a mi amigo D. Laureano Figuerola

Señor don Laureano:

¡Salud y bendición! -Vamos al grano.

Yo soy aquel que en tiempo más propicio,

sereno y sosegado,

tuvo el tranquilo oficio

de guardar los secretos del Senado.

¡Fiel los guardé! -La turba demagógica

nunca por mí notó que en toda plática

Alonso andaba a trompis con la lógica,

y Godínez de Paz con la gramática.

10

Ni dije que, en las horas más serenas,

Fabraquer, recitándonos sus trovas,

se tragaba los bollos por docenas

y el Jerez por arrobas;

-15-

ni a nadie descubrí que, en plena sala,

15

(perdido a la opinión el santo miedo)

el ciudadano Cala

se hurgaba las narices con el dedo.

Nunca mi boca relató indiscreta

que, oculto del retrete allá en la sombra,

20

Don Domingo Udaeta

se orinaba en la alfombra.

Ni por mi discreción saberse pudo

que Benot, siempre cauto, siempre agudo,

para evitar tropiezos y deslices,

25

cuando el acta leía

cuatro pares de lentes se ponía,-

¡y aún sobraban narices!

Al deber obediente,

nunca tales secretos he violado;

30

y (harto lo sabe usted, mi Presidente)

esos tan solamente

fueron ¡ay! los secretos del Senado.

En esa discreción mi gloria fundo;

pues harto sabe el mundo

35

(o a lo menos lo saben los discretos)

que, no en rezar los dieces del rosario,

sino en guardar secretos,

consiste la virtud de un secretario.

-16-

Paciencia

Paciencia es virtud bendita

que el hombre gasta en gran copia:

quien no ejercita la propia

la del Prójimo ejercita.

-17-

Carta a mi tío D. José Elgueta

Al gran don José Elgueta,

el que tiene la casa en la Glorieta;

al que, en tono arrogante,

añade otro expresivo consonante

que por decencia paso,

5

salud y bendición: -Vamos al caso.

Recibí tu misiva

tan grata, tan cortés, tan expresiva

como de afecto llena,

y agradezco tu fina enhorabuena.

10

Lamento (porque es seria)

la vejación que sufres con la feria:

-18-

vejación importuna

que te priva del sol y de la luna;

y porque esos bribones

15

no le obstruyan las puertas y balcones

con puestos y casetas

al vástago mejor de los Elguetas,

una carta te envió

para el gobernador, de quien confío

20

que sabrá complacerte

o reñirá conmigo hasta la muerte.

Supongo, buena pieza,

que no te quejarás de mi pereza:

hoy tu carta recibo,

25

y hoy la contestación sin falta escribo:

¿quieres más? Pues ordena,

que el servirte, de júbilo me llena,

sobre todo en cuestiones

de tan insoportables obstrucciones.

30

Así, querido Pepe,

tú que siempre has sabido más que Lepe,

comprende el buen deseo

con que en servirte mi eficacia empleo,

y avísame por Dios, en verso o prosa,

35

siempre que se te obstruya alguna cosa.

Memorias mil de todos:

-19-

y si, por estos o por otros modos,

útil me consideras,

dispón con libertad y como quieras

40

de la pluma y el pico

de tu amante sobrino

FEDERICO.

-20-

Ruego

Por mi prima Antonia Cano,

que en su elogio se desquicia,

ha llegado a mi noticia

que existe un Bazar Murciano,

donde por poco dinero

5

pero con gusto y aliño,

venden juguetes de niño,

de dama y de caballero.

Mi prima, sin reparar

si son malos o perversos,

10

me pide que escriba versos

en elogio del Bazar.

Yo a sus órdenes atento

y de su acierto testigo,

-21-

sobre su palabra digo

15

que el Bazar es un portento.

Y a Dios ruego, muy formal,

que se digne sostenerlo

hasta que yo llegue a verlo-

(que es declararlo inmortal).

20

## Al Bazar Murciano

Hay un bazar en Murcia, según parece,

que todos los elogios se los merece,

y que, a juicio de gentes de muy buen tono,

las tres bes de ordenanza tiene en su abono;

pues cuanto en él se vende, sin aparato,

resulta al fin bonito, bueno y barato.

Como, porque lo quiso mi mala suerte,

veintiocho años, oh Murcia, llevo sin verte,

jurar no necesito, siendo tan llano,

que no conozco el lindo Bazar Murciano,

10

cosa nueva, reciente, fresca, lozana...:

cosa, como quien dice, de ayer mañana.

-23-

Yo quisiera elogiarlo; mas mi conciencia

pide elogios fundados en la experiencia;

y como me aseguran que allí hay de todo,

15

quizás de tributarlos encuentre modo

si es que el Bazar me vende, sin maca astuta,

cualquier articulejo de esta minuta:

Un partido que al cabo, puesto en el brete,

cumpla una vez siquiera lo que promete;

20

un orador krausista que en los debates

no diga en tres vocablos tres disparates,

y que, cuando conjuga con mayor tino,

no desfigure al propio Verbo divino;

un chistoso de oficio que no dé tedio;

25

un programa que sirva para un remedio;

un poeta sin ripios ni tonterías;

una ley no violada todos los días;

un autor modernista sin histerismo,

o un español acorde... consigo mismo.

30

Si algo de eso me envía, tarde o temprano,

sostendré que no hay otro Bazar Murciano,

y que él es el primero y único y solo

que existe entre el «ardiente y helado polo»,

como dijo un sujeto de frases finas

35

que después fue intendente de Filipinas

y ministro del ramo: -porque en las tiendas

políticas hay cosas más estupendas

que cuantas en invierno como en verano

pueda expender el rico Bazar Murciano.

-25-

Epigrama

Valiéndose de las tretas

que su astucia le dictó,

a un cojo que se durmió

robó un rata las muletas.

en razones muy discretas,

5

al notar la infame acción,

con santa resignación

y sin señales de enojo,

«¡Quiera el Cielo -dijo el cojo-

que le sirvan al ladrón!»

10

A la eminente actriz María Tubau de Palencia

Por amistad, por conciencia,

hermosísima María,

respeto tu procedencia:

si no fueras de Palencia,

¡qué de cosas te diría!

Años hace que idolatro

(más que tu rostro y tu talle,

martirio de más de cuatro)

tu talento en el teatro

y tu decoro en la calle.

10

-27-

Para que fueras honor

de solteras y casadas,

te quiso dar el Señor

la hermosura por mayor,

la virtud a carretadas;

15

y por completar su intento,

llegando a la perfección

con tan extraño portento,

te prodigó el sentimiento,

la gracia y la inspiración.

20

Mas nada de eso te engría;

porque -¡voto a Belcebú!-

preciosísima María,

en tu propia compañía

hay quien sabe más que tú.

25

Se atravesó en tu camino

quien más prueba supo hacer

de tacto, prudencia y tino:

el bribón de Ceferino,

que te eligió por mujer,

30

-28-

pero tu amor dulce y blando

a buen precio se lo cobras

tú que, jugando, jugando,

le vas desacreditando

los títulos de sus obras.

35

Porque ¿a quién, como mujer,

no dará una charra enojos

si tu gracia llegó a ver?

Ni ¿qué nieves puede haber

donde fulguran tus ojos?

40

Y, a más, con tu amor sin tasa,

carrera libre de afán

como de obstáculos pasa;

¡y, con tal mujer, su casa

no necesita guardián!

45

-29-

Seamos lógicos

Aunque la gente ilustrada

cree que, diciendo Alcalá,

puede decir bofetada,

o hay que decir ALCALADA,

o hay que decir GOFETÁ.

-30-

A la primavera

Ya muestra Guadarrama la aspereza

que ayer la nieve por igual cubría,

y orgulloso levanta, cual solía

coronada de pinos la cabeza.

Ya, al puro aliento del Abril, que empieza,

5

se estremece de amor y de alegría

cuanto en su fértil seno engendra y cría

la madre universal Naturaleza.

¡Oh Primavera, que nos das tu manto

de tiernas flores y de musgo tierno!

10

Mientras el mundo tu perpetuo encanto

-31-

saluda en himno de entusiasmo eterno,

yo te miro llegar, con mudo espanto:

tengo un solo gabán; y ése, de invierno.

-32-

Carta a mi amigo D. José de Olañeta

A don José de Olañeta,

de franca amistad en fe,

saluda su amigo Fe-

derico Balart de Elgueta;

y le vuelve a recordar,

5

sin gastar vanos preludios,

aquel Programa de estudios

de la Escuela militar.

De dármele me empeñó

palabra formal y expresa;

pero tan fina promesa

por olvido no cumplió.

-33-

Y yo, a riesgo de cansarle

y molerle y aburrirle,

vuelvo el Programa a pedirle

15

y la oferta a recordarle.

Contra el vicio de pedir

hay la virtud de no dar:

contra el vicio de olvidar

hay la virtud de insistir.

20

Y en insistir ¡vive Dios!

soy capaz de hacer extremos.

Por consiguiente, veremos

quién se cansa de los dos.

Si soy tan posma en pedir,

25

es porque me deje quieto

cierto pariente indiscreto

que no me deja vivir.

A todas horas me asedia,

me aburre, me compromete;

30

y este burlesco sainete

va ya picando en tragedia.

-34-

Reclamándome el Programa

en todas partes le veo:

en el café, en el paseo,

35

en la tertulia... ¡en la cama!

Por Cristo, líbreme de él

cual de su bondad espero:

si no, muere un Consejero,

o sucumbe un Coronel;

40

Y entonces ¿qué va pasar

aquí, donde según veo

no hay quien admita un empleo

ni civil ni militar?

Hágame favor tan grande,

45

y perdone que lo apremie.

Si lo hace, Dios se lo premie,

y si no, se lo demande.

-35-

Huelga... total

Desde que a Madrid un belga

puso en descanso forzoso,

como a nadie aquí se cuelga,

en esta villa del Oso

cada instante hay una huelga.

5

Y al par que se multiplican

ya por nefas, ya por fas,

mi triste horizonte achican,

pues todas me incomunican,

cuáles menos, cuáles más.

10

Hoy, por mi perra fortuna,

da principio la semana

-36-

con la más inoportuna:

la anterior fue huelga humana,

pero esta es huelga perruna.

15

Yo, que abomino el jurar,

por lo menos certifico

que, aunque invitado a yantar,

no hay perro grande ni chico

que me ayude a caminar.

20

Ante este motín perruno,

a no yantar me acomodo,

y aviso en tiempo oportuno.

Hoy lunes, día de ayuno,

con abstinencia de todo.

-37-

A mi pedicuro

Señor Meléndez: a jurar me atrevo

que si doy un buen paso a usted lo debo.

Usted, usted me evita mil fracasos

librándome de andar en malos pasos.

Para no agradecer como es debido

5

servicio tan feliz y extraordinario,

sería necesario

tener el corazón encallecido;

y, aun llegado ese caso, usted en un día

¡hasta el callo coral me extirparía!

10

En agradecimiento a su buen trato,

ahí le remito al dorso mi retrato.

Hosco va; pero ¡piense cómo fuera

si lo que no me duele me doliera!

A Remedios Bermúdez y Figuerola (alias el Cardo montés)

Aunque, brillante y lozana,

he admirado en Avilés

la rica flor asturiana,

pienso llegarme a Laviana

buscando un cardo montés:

Cardo que puro nació

del mar en la fresca orilla,

cardo que, ha un año, encontró

y que estudiar pretendió,

el botánico Mambrilla;

10

-39-

Cardo que, aun siendo espinoso,

no tiene pizca de feo;

cardo, en fin, maravilloso

que describir es forzoso,

porque no consta en Linneo.

15

Sin descender al detalle

de otras mil gracias que callo,

no he visto en monte ni en valle

planta de tan lindo talle...

Digo, de tan lindo tallo.

20

Penetrantes como abrojos

y dulces como panojas,

para dar al sol sonrojos

tiene este cardo dos ojos...

Es decir, tiene dos hojas.

25

Y si al hallarlo en las hazas

cualquier torpe agricultor

de cogerlo tiene trazas,

el cardo da calabazas;

¡pero de marca mayor!

-40-

Sabiendo que tal tributo

rinde en abundancia tanta,

por fuerza ha de ser muy bruto

el que, por tocar tal planta,

se arriesgue a coger tal fruto.

35

Nunca describió la ciencia

planta de tan bella flor

y tan exquisita esencia:

porque es su flor la inocencia

y es su perfume el pudor.

40

Al mirarlo, me contrista

ser ya tan viejo herbolario

para intentar su conquista.

¡Dichoso el naturalista

que lo recoja en su herbario!

45

-41-

Una opinión

¡Grave empeño! -A mi entender,

si no he de dar testimonio

de mi mezquino saber,

mal puedo yo resolver

el pleito del matrimonio.

5

Ni soy voto en la materia

ni hay voto en ella quizá;

porque, en contienda tan seria,

cada cual juzga la feria

según en ella le va.

Gracias a mi buena suerte,

tal esposa me tocó,

que, aunque fue pesar muy fuerte,

puedo decir que su muerte

fue el único que me dio.

15

-42-

Y así, si por experiencia

tan grave asunto juzgara,

dejando a un lado la ciencia,

con la mano en la conciencia,

por el consorcio votara.

20

Mas debo reconocer

que, siendo el hombre voluble

y voluble la mujer,

miedo les debe poner

ese lazo indisoluble;

25

y que, a justa tan reñida,

muchos más en la estacada

penetraban de corrida,

si juzgaran la salida

tan fácil como la entrada.

30

Por eso, yo que al destino

debí tan feliz consorcio,

para resolver con tino,

al matrimonio me inclino-

con tal que exista el divorcio.

35

A una fuente

Sagrada fuente cuya linfa pura

ciñen franjas de trébol y verbena,

cuyo limpio raudal lánguido suena

bordando en perlas la feraz llanura:

Nunca el granizo de la nube oscura

5

empañe el brillo de tu faz serena,

ni en tu albo lecho de bullente arena

imprima lobo audaz la planta impura.

Risueña fuente cuya linfa clara

de perlas borda la feraz pradera,

10

jamás de tus aljófares avara:

-44-

¡Cómo en la soledad de tu ribera

con encendidas lágrimas llorara,

si acaso ganas de llorar tuviera!

-45-

El Ayudante Centauro

(A mi primo Carlos Cano, cuando en 1874 paró de ayudante a un Regimiento de Montaña.)

Aquel rey de los jinetes,

tan ágil como gallardo,

aquel domador de fieras

cuyas espuelas son rayos,

el sol de los picaderos,

el castigo de los jacos,

a quien la fama apellida

el Ayudante Centauro,

ayer, a las once y media

(o las doce menos cuarto)

10

pasó bajo mis balcones

la calle desempedrando.

-46-

A la orden iba, cumpliendo

los deberes de su cargo,

que no a pregonar la bula,

15

como dijo algún menguado.

En un poderoso bruto

que tiene atributos de árbol,

pues es por el alma chopo,

si por el pelo castaño;

animal de tanta cuenta

que siempre cuenta sus pasos;

animal de tanto empuje

que no anda sino empujado;

animal, en fin, tan grave

25

y tan sentado de cascos,

que nunca levanta el uno

si tres no afirma en lo llano.

Pasó el bizarro ayudante,

sobre la silla hecho un arco,

30

con una mano en las crines

y en el arzón la otra mano

el ros calado al cogote,

el estribo engargantado,

en los bigotes los lentes

35

y el bastón en el sobaco,

tan gallardo iba el mancebo,

-47-

tan airoso y tan lozano

que la gente de la calle

se le quedaba mirando.

Gritábanle las mujeres,

silbábanle los muchachos,

y aullando tras él venían

todos los perros del barrio.

Contemplando su apostura

45

dijo un chusco: -«Bien mirado,

para completar el grupo

falta el rucio y falta Sancho.»

Celia, la divina Celia,

cuyo pecho de alabastro

50

conoció por las pisadas

la venida de su ingrato,

en negligé de mañana

salió al balcón, por mirarlo,

con el moño en el bolsillo

55

y los dientes en la mano.

Él, que a su amante saludo

no puede dar digno pago

sin soltar la quinta rienda,

remedio de sus trabajos,

60

saludó con la cabeza,

y al moverla de alto a bajo,

-48-

El ros le tapó los ojos,

que aun sin eso no ven claro.

Hallándose, pues, a oscuras,

65

dijo al potro: -«¡Desdichado!

Tú ante Dios y ante los hombres

cuenta darás de tus actos.»

Y es fama que el potro dijo:

-«Pues que al Ministerio vamos,

70

yo llegaré al Ministerio,

que otros como yo han llegado.»

Tranquilo con tal promesa,

el Credo siguió rezando

aquel Murat español,

aquel Seydlitz castellano;

y en poco más de dos horas

que echó en andar veinte pasos,

por la plazuela de Oriente

despareció como un rayo.

80

-49-

A Enriqueta Figuerola

Nunca, bella Enriqueta,

nunca podré olvidar aquella tarde

en que, de tu bondad haciendo alarde,

me admitiste en tu casa, de chaqueta.

Y en que, con el mejor de los convites,

5

me ofreciste entre vinos generosos

confites deliciosos

y palabras más dulces que confites.

Y áurea pluma tu mano me ofrecía,

mientras pastas y vinos engullía.

10

Cuando allí embelesado te escuchaba,

yo para mis adentros murmuraba:

«¡Oh del hado cruel decretos viles

que hoy queréis en mi daño complaceros:

-50-

quién pudiera quitarme treinta Eneros

15

para dejarme en treinta y dos Abriles!»

Uno más desde entonces ha pasado,

y aquel pesar que entonces me oprimía

mayor que entonces es, por vida mía,

con otros doce meses agravado.

20

Pero ese de la edad triste progreso

ventajas tiene que ocultar es vicio:

tras doce largos meses de novicio

ya puedo ser de tu amistad profeso.

Por serlo estoy en ascuas:

si al pisar otra vez, tu santuario

soy digno de vestir tu escapulario,

dame tu bendición -y, Santas Pascuas.

Fábula

El hijo de Manuela

se escapó una mañana de la escuela;

y, por irse a jugar y otros excesos,

dio un batacazo y se rompió los sesos.

Desde entonces el hijo de Manuela,

5

no ha vuelto a hacer novillos en la escuela.

Quien lleva un desengaño en este mundo,

si es gordo, no da margen al segundo.

-52-

En el álbum de E. F.

Por mérito, me cumple ir a la cola;

pero por amistad (si no hay cohecho)

¿quién puede principiar con más derecho

el álbum de Enriqueta Figuerola?

Ella así lo ha querido, y ella sola

5

me pudiera meter en tal estrecho.

¡Fuera, pues, la humildad! ¡A lo hecho, pecho!

Obedezco, y después ¡ruede la bola!

Tras mí vendrá la gente más granada

que maneja con genio exuberante

10

fino pincel o péñola dorada.

¡Qué diablo! ¡No está mal; pues es constante

que, en toda procesión bien ordenada,

siempre el ruin monaguillo va delante!

-54-

En el bautizo del niño Ignacio de Palacios y Maroto

I

Antes del acto

Bautizo a puerta cerrada,

monjes, clero parroquial,

ciriales y cruz alzada,

pila a reyes reservada,

y órgano y marcha real.

5

Escena tan inaudita

sueño debe ser sin duda;

pero más mi asombro excita

ver que oficia un jesuita

y que un dominico ayuda.

10

-55-

¡No he visto tal desconcierto!

O Espada tiene dos reyes,

o el Rey de España se ha muerto,

o ya en España no hay leyes,

o estoy soñando despierto.-

15

Pues no es sueño. Y, si acertaras

quién es el que se bautiza

con ceremonias tan raras,

justificado encontraras

lo que así te escandaliza.

20

Porque es más raro y mejor

que ser rey o emperador,

en estos tiempos paganos,

ser hijo de dos cristianos

y nieto de un donador.

25

Y a más, en nuestro lugar

no hay cosas, malas o buenas,

difíciles de alcanzar, -

como se llegue a empeñar

el Conde de las Almenas.

## II

En el acto

Es usted muy simpático y muy mono;

pero váyase usted enhoramala

si un solo grito al bautizarlo exhala,

sobre esa pila vinculada a un trono.

No venga usted aquí dándose tono;

35

que seis años le hicimos antesala

y aún pensaba quedarse a media escala,

si no le da un remolque su Patrono.

-57-

Ya que entró en las regiones terrenales,

procure salir de ellas tan despacio

40

como vino a pisar estos umbrales.

Y quien cuente su vida, don Ignacio,

gaste a pliego por año en sus anales

y tenga media resma el cartapacio.

A Ignacito de Palacios y Maroto

Mi señor don Ignacio:

siento no disponer de más espacio

para escribir a usted largo y tendido.

Pero usted, que es discreto y entendido.

Comprenderá sin guasa ni rodeo,

5

todo el bien que de veras le deseo.

Aproveche los días

en respirar la brisa de esos mares

y en escucharlas dulces melodías

del viento en alamedas y pinares.

10

Dese usted unos cuantos chapuzones,

que en el tiempo estival son cosa buena;

y haga pinitos en la blanda arena

donde no hay que temer a los chichones.

-59-

Si mis consejos sigue, en Dios espero

15

que a fines de verano.

Le veremos rollizo y placentero,

y hablando en portugués como Herculano.

Reciba mis saudades

(Como dicen en Granja y en Oporto)

20

y viva usted feliz tantas edades

que hasta Matusalén se quede corto.

Quiera Dios que así sea,

como se lo suplica y lo desea

de todo corazón (y no de pico)

25

su afectísimo amigo

Acabada esta carta chabacana

(Digna del afamado Romancero,

de quien se muestra Villanueva ufana),

entra por mis umbrales el cartero,

30

a las doce y aun más de la mañana.

Su retrato me llena de alborozo,

porque, al mirarlo, veo

que está usted hecho un arrogante mozo,

como era mi esperanza y mi deseo.

35

-60-

Y ahora, compadre, a no perder el fruto

de esos buenos principios. ¡A bañarse!

¡A mamar! ¡A comer! ¡A revolcarse!

¡Y a engordar veinte kilos por minuto!

-61-

A mis amigos Protasio y Josefina

Es tan pura la luz que la ilumina,

se da en ella el cariño tan sin tasa,

que a todos nos parece nuestra casa

la casa de Protasio y Josefina.

Gózase allí un ambiente sin neblina,

5

donde Abril siempre reina y nunca pasa;

y un cielo azul espléndido y sin gasa,

donde el sol del amor jamás declina.

Una fiel amistad sin frases vanas,

los padres, fijos siempre en la memoria;

10

los hijos dos criaturas sobrehumanas,

-62-

Y, para eterno asombro de la historia,

dos suegras que parecen dos hermanas...

Si no es la gloria así, ¿cómo es la gloria?

-63-

Fonofobia

Oigan todos lo que dijo

un hombre serio y leal,

tocado de fonofobia,

que es tremenda enfermedad:

-Ya fuera Orfeo, ya Lino,

5

ya cáñamo, ya torzal,

de seguro en los infiernos

el primer músico está.

A Dios y a los Santos juro

que ya no puedo aguantar

10

la guitarra gratis data

del barbero del portal.

-64-

Cuando tocan, seguidillas,

que no sigan es mi afán;

cuando oigo una serenata

15

perdo la serenidad.

Al demonio se le ocurre

serenata apellidar

a cosa que de quien duerme

turba la tranquilidad.

20

Aquellas soberbias pasas

que al mundo Málaga da,

sólo por ser malagueñas

me saben a rejalgar.

Todo aquel que pisa un traste

25

con mi calma al traste da;

apretarme las clavijas

es obligarme a saltar.

Por librarme de otras cuerdas

el cuello daré al dogal;

30

bordón, ni de peregrino

me lo hace nadie tocar.

-65-

Y odiando así la guitarra,

que es cosa, al fin, nacional,

excuso decir que el piano

35

me parte por la mitad.

Sólo por llamarse Tecla,

odio a la de Santorcaz,

y al velocípedo temo

sólo por tener pedal.

Aquella estrellada Lira

de la región boreal,

tan sólo por estrellada

la sufro sin protestar.

Como tiene cinco rayas

45

el pentágono infernal,

con el que me dé otras cinco

nunca jugaré al billar.

A la luna, por callada,

tengo afición pertinaz;

50

con el sol no parto peras,

por ser punto musical.

A veces estoy en todo,

porque soy muy suspicaz;

pero nunca estoy en mí,

55

ni bemol ni natural.

Si de viuda o de doncella

me enamoro en puridad,

porque el sí no llegue a darme

no me llego a declarar.

60

Aunque el mar es mi delicia

desde la primera edad,

sólo porque hacen escalas

tiemblo a las naves del mar.

Y, ya que de escalas hablo,

primero quisiera estar

en la escala de la horca

que en la Scala de Milán.

De las cosas que me atañen,

apuntes suelo tomar;

70

pero notas nunca tomo,

por lo del mi, fa, sol, la.

-67-

Hasta ligadas las notas,

de miedo me hacen sudar:

si van sueltas y picadas,

75

aguárdelas Barrabás.

De instrumentos sólo acepto

los de forma notarial,

y el órgano de manubrio, -

cuando sin manubrio está.

80

Por no andar templando gaitas,

no pongo a la gente en paz;

por no armar un caramillo,

me dejo descuartizar.

Aunque de alegre me pico,

85

con vistas a lo carnal,

por aprensión a los cuernos

de casadas tiemblo ya.

El que, por modo indirecto,

de sí me intente ahuyentar,

que se me ponga de trompa

y no vuelve a verme más.

-68-

La trompa, en el elefante

se puede disimular,

y el cuerno, como defensa

95

de algún marido gordal.

Pero otros cuernos y trompas

enteros no he de dejar,

como Dios no lo remedie

por su infinita bondad.

100

Por tener llaves las flautas

mis puertas no las tendrán;

sin registro está mi hacienda

porque el órgano los ha.

Si a soplar me fuerza un día

105

la humana necesidad,

moveré el fuelle a una fragua

pero a un órgano, jamás.

Que me toquen las pastoras

lo que me quieran tocar;

110

pero rabeles y adufes,

ni en Pascua de Navidad.

-69-

En punto a cuerda y a viento,

tan sólo me harán tragar:

de cuerda, la longaniza

115

y de viento, el bol-au-vent.

Cuando en las campanas pienso,

pienso que no hay más allá

que esa conjunción terrible

de la cuerda y el metal.

Dicen que la nube espanta:

de fijo será verdad,

que, como tengan oído,

los diablos conjurará.

Aunque es ángel de consuelo

125

la Hermana de Caridad,

si no gastara corneta

más me había de gustar.

Lo de música cristiana

es filfa descomunal:

130

ni la Virgen tocó el piano,

ni Cristo cantó jamás.

-70-

Aguanten los sordomudos

una banda militar:

yo armo la de San Quintín

135

si oigo la de San Marcial.

Con deudores y acreedores,

en deber como en cobrar,

nunca celebré concierto,

ni vocal ni instrumental.

La música es de mi oído

máxima calamidad,

y si una sincopa escucho,

luego un síncope me da.

Cuando de un asunto obscuro

la clave me quieren dar,

a recibirla me niego,

por si es de sol o de fa.

Aunque lleve mil codillos,

tresillos podré jugar,

150

pero cantarlos u oírlos,

ni compuestos por Mozart.

-71-

Puntillo, ni de honra quiero;

Calderón, ni de fregar;

sostenidos, los murguistas,

155

si lo son con agua y pan.

Tercera, ni para amores;

cuarta, ni la marital;

octava, ni la del Corpus;

quinta, la de Castelar.

160

Mujer que canta en la mano,

nunca en mi mano estará:

de cantores y canteros,

lo primero es mayor mal.

Tal vez pruebo la gallina,

165

que cacarea y no más;

que el gallo, hasta en pepitoria

temo que rompa a cantar.

Si un poeta dice: «Canto...»,

yo respondo: «¡Canto va!»,

y el que más a mano encuentro

le arrojé sin vacilar.

-72-

De cantar a troche y moche

los tiempos pasaron ya:

antiguallas son los himnos,

175

las odas otro que tal.

Por dinero baila el perro,

y por él canta el abad:

primero que abadizarme

me quiero perrificar.

180

Y con odiar tanto el cante,

(¡Oh humana fragilidad!),

si alguien a cantar empieza,

yo al punto empiezo a trinar.

Hoy el Parnaso es un monte

185

muy callado y muy formal,

y ya no cantan, que silban

las sirenas de la mar.

Anfión, con canto y lira,

muros supo levantar;

190

pero los muros de ahora

se elevan con canto... cal.

-73-

Los de Jericó tenían

mi manera de pensar,

que por no sufrir trompetas

195

se echaron al arenal.

Teatro donde se cante,

conmigo no medrará:

por imaginario tengo

el que otros llaman Real.

200

Un Sancho debió fundarlo:

por eso dicen quizá

que «en el real de don Sancho

grandes alaridos dan».

¿Qué será ver allí junto

205

tanto bendito bausán,

las cejas en el cogote,

la boca de par en par,

simulando paroxismos

de gozo y felicidad,

210

si el violín de Sarasate

les viene el oído a raspar!

-74-

Sarasate y Monasterio...,

Caballeros, ¡vaya un par

para limpiar de ratones

215

la casa y la vecindad!

Su gracia es la del gorrino

(Y no lo digo por mal):

mucha tripa y mucha cerda,

y rasca que rascarás.

Mi vecino el carpintero

con ellos piensa estudiar:

buen aserrador ha sido,

buen violinista será.

De las cosas musicales,

225

sólo me causa solaz

la pausa, que, mientras dura,

no consiente berrear.

En tal extremo me han puesto

los que música me dan

230

por arriba, por abajo,

por delante y por detrás.

-75-

Pero ya que todos cantan,

ruego a Dios, por su piedad,

que me deje sordo a mí,

235

o mudos a los demás. -

Esto dijo mi vecino,

hombre sincero y veraz,

tapándose las orejas

con algodón de enguatar;

240

Y yo, prudente y callado

por costumbre inmemorial,

cotejando el pro y el contra,

no dije ni fu ni fa.

-76-

A Tiburcio Rodríguez

¡Por vida de Quinto Curcio

que hoy el aire huele a mosto!

Hoy es San Once de Agosto;

quiero decir: San Tiburcio.

Y en tal ocasión, es llano

que he de armar un cataclismo,

porque de ese nombre mismo

tengo un hijo y un hermano.

Podré olvidar lo postrero

que debe olvidar el hombre:

10

sí; podré olvidar mi nombre

y hasta el nombre del casero;

-77-

Pero no puedo olvidar

que este mes, por vida mía,

tiene un undécimo día

15

que es preciso celebrar.

Si en puntos de erudición

memoria a faltarme empieza,

es sólo que a la cabeza

se la roba el corazón.

20

Deja, pues, que en verso estalle,

(Y este cataclismo excusa,

aunque se espante la musa

del patrono de tu calle);

y deja que, nuncios fieles

25

de amor a ti y al chorrel,

vayan con este papel

tres docenas de pasteles.

Porque son hechos probados,

que escritos tan detestables

30

sólo quedan tolerables

si salen empastelados.

-78-

Verdad es que el niño mama

y el comer le causa tedio;

pero eso tiene remedio:

35

haz que por él coma el ama,

y según es la afición

que tiene al pecho el doncel,

al fin probará el pastel...

disfrazado de pezón.

40

Yo quisiera (te lo juro)

presentes más elocuentes;

pero, chico, mis presentes

están por hoy en futuro;

y en el fondo del abismo

45

donde hace tiempo me veo,

mi poder y mi deseo

componen un solecismo.

Así, pues, ¡a lo hecho, pecho!

Larga vida nos dé Dios...

50

y puesto que entre los dos

todo está dicho, y aun hecho,

-79-

Perdona que con un plagio

cierre esta improvisación,

diciendo, por conclusión

55

en estilo de trisagio

Lo que cuentan que en el cielo

al Profeta el Ángel dijo:

«¡Gloria al padre! ¡Gloria al hijo!

¡Y a la madre! ¡Y al abuelo!

60

-80-

Guía seguro

Oráculo seguro es para mí

tu palabra, que nunca me engañó:

cuando dices que no, ya sé que sí;

cuando dices que sí, ya sé que no.

-81-

Tarjeta postal

Cosa es que mueva a reír

esta moda que ahora priva:

pedirle a un hombre que escriba

sin darle donde escribir.

Al hallarme en tal apuro,

5

me parece este sistema

el más acabado emblema

del modernismo más puro;

y estos postales cartones

me recuerdan, por sencillos,

10

los vestidos sin bolsillos

y las mesas sin cajones.

-82-

Felicitación

A mi querido amigo el Excmo. Sr. Doctor D. Manuel Ortega Morejón

Amigo don Manuel: buen año nuevo,

y aun mejor que en los años anteriores,

y que sigan prestando sus favores

esculapio a Lüis, y a Pepe, Febo.

Pagar quisiera lo que a todos debo:

5

al vate, sus encomios y loores,

y a los dos sapientísimos Doctores

la vida y la salud que a costas llevo.

No es fácil que mi deuda satisfaga,

y menos hoy, que la cuestión del moro,

cual tantos otros, mi bolsillo estraga.

-83-

Ya no sé ni a qué diablos suena el oro:

mas, si la gratitud es buena paga,

de ella para los tres guardo un tesoro.

-84-

Balada

¿Sabes tú lo que dicen, tristes y solas,

al morir en la playa las verdes olas?

Niña adorada,

te lo diré en secreto: no dicen nada.

-85-

A Carmen

En esta casa, Carmeta,

fascináis a todo el mundo:

Luis erudito y facundo,

tú amable, linda y discreta,

y, al ver lo que pasa en mí,

5

voy empezando a temer

que oculto debe de haber

algún busilis aquí:

Pues o con sus dulces frutos

vuestro ingenio nos encanta,

10

o ese reloj adelanta

tres horas en diez minutos,

-86-

O vuestro elegante ajuar

hecho está de tal manera

que, por más que un hombre quiera,

15

no se sabe levantar.

Esto no es casa: esto es,

con terror de los vecinos,

la Cueva de Montesinos,

pero encantada al revés:

20

Allí, por artes traidoras

de endiablados nigromantes,

eran horas los instantes,

y aquí los siglos son horas.

¡Digo! ¡Y parecéis los dos

25

dos santitos! -¡Voto a tantos!

¡Fíese usted de los Santos

y no se encomiende a Dios!

Para que las gentes vean,

en conclusiones explícitas,

30

si son lícitas o ilícitas

las artes que aquí se emplean,

-87-

No es menester que se acuda

al claustro de Salamanca;

será negra o será blanca,

35

pero esto es magia, ¡no hay duda!

Y así temo con razón

que habéis de pasarlo mal

como vuelva el tribunal

de la Santa Inquisición.

Por fortuna está probado

que esa institución tan buena,

si al hechicero condena

no condena al hechizado.

Tranquilo, pues, seguiré

45

visitando vuestra casa

mientras lo que en ella pasa

tan buenos ratos me dé;

porque, a más que el pelo cano

y el arrugado entrecejo

50

me dan por cristiano vicio

(Y aun más viejo que cristiano),

-88-

Tengo segura evidencia

(Y más estando en España)

de que, en causa tan extraña

55

no habrá tribunal ni audiencia

que, al sentenciarme, no estimen

este precepto moral:

«Aborrece al criminal...

Y aprovéchate del crimen.»

60

-89-

Las brevas del Cid

Después que ganó a Valencia

Cid Rodrigo de Vivar

y se dieron a partido

las gentes de la ciudad,

salió de ella un moro viejo,

5

famoso en pronosticar,

preguntando por el Cid

para hablarle en puridad.

Hallole al fin en su tienda

(Porque era tendero el tal),

10

comiéndose unes bacores,

(Brevas, en lengua vulgar),

-90-

Y después de saludarle

con mucha formalidad,

se sentó, cruzó las piernas,

15

y así comenzó a hablar:

-«Cid Rodrigo, Cid Rodrigo,

Cid Rodrigo de Vivar,

escucha lo que inspirado

te anuncio en nombre de Alá.

20

Por tu causa.. Cid Rodrigo,

desmoronándose van

los reinos que establecieron

los moros aquende el mar.

Pero Alá, que es justiciero,

25

castigando tu maldad,

allá en los siglos remotos

tu laurel marchitará.

Campeador, sabe que un Campo

tu nombre ha de profanar,

bautizando ciertas brevas

con ese nombre inmortal:

-91-

Miserables tagarninas

que brevas se llamarán,

por ser hechas de pellejos

35

de brevas por madurar;

Cigarros de extraño gusto

y de olor descomunal,

disciplinas del olfato,

cilicios del paladar.

40

Tú estás mondando la breva,

pero él se la chupará

en milésimas de escudo

y en céntimos de real.

Vendrán meses, vendrán años,

45

y siglos después vendrán;

y al cabo de nueve siglos,

poco menos, poco más,

por una parte La España,

por otra El Universal,

50

periódicos que en su seno

guarda la futura edad,

-92-

Con ocasión de esas brevas

gran batalla trabarán,

que por ser el héroe Campo

55

será batalla campal;

y en ella tu nombre ilustre

irá de aquí para allá,

siendo asunto de chacota

desde Irún a Gibraltar.»

60

Esto dijo el sabio moro;

y el Cid, con ansia mortal,

renegando de las brevas

juró no comerlas más.

-93-

Máximas políticas y morales y de urbanidad para personas distinguidas

Teótimo y en la paz como en la guerra,

acata los poderes de la tierra.

Ministros son de Dios, en lo terreno,

el alcalde de barrio y el sereno.

Si por la noche algún felpudo tomas,

con la Guardia civil no gastes bromas.

Cuando en la Prevención tal vez durmieres,

nunca escribas tu nombre en las paredes.

Si quieres estar bien con tus vecinos,

no les tires tomates ni pepinos.

Joven, no juegues al cané ni al truco,

ni salgas a la calle con trabuco.

Sé cortés en la mesa y en el juego,

y talla con primor si echas el pego.

Entrar en la taberna no es pecado;

salirse sin pagar es arriesgado.

En Palacio y en actos de etiqueta

nunca lleves al hombro la chaqueta

-95-

No digas haiga, estógamo menedo,

ni vayansen ustedes a pasado.

Abrenuntio es modismo chabacano;

abra usted, señor Nuncio, más urbano.

En el aula, en visita y en pasado

no te hurgues las narices con el dedo.

Si quieres ser bien quisto a los mortales,

dales cada doblón por cuatro reales.

Si quieres morir viejo, no te estragues,

si rico quieres ser, cobra y no pagues.

No tomes aguardiente con magnesia,

ni bailes seguidillas en la iglesia.

-96-

No es propio de personas bien criadas

andar en la taberna a bofetadas.

A baile culto y a reunión honesta,

no deben ir las señoras con la cesta.

Ya sea en el bolsillo, ya en la faja,

no lleves descubierta la navaja.

Saluda siempre de mesura lleno,

al alcalde de barrio y al sereno.

Si no encuentras pareja,

no bailes en la Fuente de la Teja.

A D. José María de Palacio y Abarzuza

En códice apolillado

y amarillo como gilva

de puro manoseado,

a mi poder han llegado

los versos de Carmen Sylva.

Libro tan apetecido,

es una preciosidad

digna de quien lo ha escogido;

y aunque el códice es fingido,

no es fingida la amistad.

10

-98-

Con él, por fortuna mía,

desde esa tierra andaluza

una tarjeta venía

que dice: José María

De Palacio y Abarzuza.

15

Y a fe que en esta ocasión,

aunque guardara el secreto,

a él atribuyera el don:

al mirar el mamotreto

me lo dijo el corazón.

20

Viéndome favorecido

con obsequio tan galán,

en cuanto llevo vivido

nunca como hoy he sentido

no saber el alemán;

25

Mas juro que, aunque yo fuera

más porro que Sancho Panza,

si el donador me escribiera

en alemán, lo entendiera,

o me ofusca la esperanza.

-99-

Quizá de modo imperfecto

saliera de tal apuro;

pero el sentido más recto

me lo dijera el afecto,

que es diccionario seguro.

35

No exagero por placer,

ni cabe en mí tal oprobio:

yo conozco a una mujer

que sólo aprendió a leer

en las cartas de su novio.

40

Esta deuda (¡voto a San...!)

no sé cómo satisfaga;

mas, según dice el refrán,

«donde las toman, las dan»,

y «amor, con amor se paga»;

45

Y aunque a un mal libro prefiero

un ramo de almoraduj,

a falta de ramo, espero

que hacia mediados de Enero

irá a sus manos mein Buch.

50

-100-

Mis recuerdos a mamá,

y a Paquita, y a papá

(a quien a escribir me animo),

y a sus tíos, y a su primo,

si en ese retiro está;

55

Al cual (aunque juzgo vanas

cuantas coplas escribí),

si aun de oírlas tiene ganas,

dará usted esas Campanas

que hace un mes le prometí.

Su capricho no comprendo

si, al oír las, no se esconde

para evitar el estruendo.

¡Yo sí que ya estoy oyendo

campanas, y no sé dónde!

65

Basta, basta; que si quiero

ir donde el genio me lleva,

eclipsar la fama espero

de mi amigo el Romancero

que es gloria de Villanueva.

70

-101-

Carta tan disparatada

no firmara yo en Noviembre;

mas, como va improvisada

a veintiocho de Diciembre,

pase por inocentada.

75

Póngala, sin inquietud,

en solfa, -y no de Mozart.

¡Buen año nuevo, y salud!

Y crea en la gratitud

de

FEDERICO BALART.

80

-102-

Desde el puente del Darro

¡Oh tú, que en verso y prosa celebrado,

de región en región, de gente en gente,

cuando crece Granada, vas creciente,

cuando Granada mengua, vas menguado!

Sigue ¡oh Darro! tu curso reposado;

5

que, aunque es estrecho el ojo de tu puente,

cuando a tal ojo llega tu corriente,

por otros más estrechos ha pasado.

No es mucho que en tus márgenes adunes

las riquezas de Baco y de Pomona,

10

que en copia tan espléndida reúnes:

-103-

Eso y más se merece tu persona;

porque, si bien tus fuentes son comunes,

en cambio tu raudal todo lo abona.

-104-

Cuatro letras a mis amigos del alma Carvajal y Grilo

Desde este modesto asilo,

donde aun mi catarro sudo,

a mis ídolos saludo

Carvajal y Antonio Grilo.

Enfermo estoy (lo sabéis),

5

pero, aun estando difunto,

mañana a las doce en punto,

hombre o sombra, me veréis

Con Ortiz (a quien aviso)

en casa de Carvajal

(Cortés, once, principal);

que obedecer es preciso

-105-

a ese patriarca qu'es

(aunque se vista de esparto)

más principal que su cuarto

15

y más cortés que Cortés,

Y a ese sublime bribón,

cuyas rimas encantadas

me tienen arrebatadas

las llaves del corazón.

20

Haced a Benigno part-

ícipe de este retazo

carullesco, y de un abrazo

de

FEDERICO BALART.

-106-

En un álbum

Alguien que puede ha querido

que yo (de muy mala gana)

llene la primera plana

de este libro distinguido,

donde, al pie de obras discretas,

irán las firmas mejores

de músicos, prosadores,

dibujantes y poetas.

Pensando que, si firmar

al frente de ellas osara,

10

este libro principiara

por donde debe acabar,

-107-

Juzgo verdad evidente

que me encargan (sin error)

trabajo, no de escritor,

15

sino de mero escribiente;

Y así, con letras versales,

dejo esta portada escrita:

ÁLBUM DE LA SEÑORITA

DOÑA AMALIA DE MORALES.

20

Debiera esculpirla en oro,

pero no cuento con él. -

Y, pues llené mi papel,

me retiro por el foro.

Si alguien me quiere buscar,

25

puede hallarme, cuando quiera,

en la página postrera,

donde ocupo mi lugar.

-108-

A los socios de la pecera

En este obscuro rincón

donde vivo confinado,

a mi poder ha llegado

vuestra amable invitación,

por la cual comprendo, ¡oh peces!

5

(y de ello me felicito),

que gozáis buen apetito

y que hasta coméis, a veces.

Yo, con mi estado anormal,

y mi salud problemática,

y mi diátesis reumática,

y mi afección catarral,

-109-

Y estos largos aguaceros,

y estas contiendas agrarias,

y estas crisis frumentarias,

15

y estos patricios trigueros,

Aunque por burda patraña

mi franco aserto se tome,

no sé por dónde se come,

ni qué se come en España.

20

Por eso, aunque la amistad

mejor el milagro haría,

a veros comer iría

por mera curiosidad.

Mas, ya que hoy la suerte fiera

25

me confina en mi rincón,

a la primera ocasión

me tendréis en la Pecera; -

Aunque, al verme tan ahogado,

voy sospechando ¡pardiez!

30

que sólo tengo de pez

lo de vivir escamado.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

